EL SECTOR HORTOFRUTÍCOLA QUIERE:

1 **Sensibilizar a todas las administraciones de la crisis del sector hortofrutícola español en general y del modelo Almería en especial.**

- Informar de la falta de rentabilidad de muchas explotaciones agrarias de tamaño pequeño y medio. Mostrar el inminente riesgo de desaparición de cultivos importantes para Almería.
- Estudiar las posibles ayudas y/o reducción de costes para algunos inputs de producción (energía, agua, fiscalidad, etc).
- Medidas urgentes para la erradicación de problemas en la zona de producción (agua, limpieza campo, asentamientos, etc.)

2 **Acabar con la competencia desleal de terceros países**

- Medidas para el control de importaciones extracomunitarias con la restauración de los certificados de importación.
- Control de las tasas arancelarias.
- Revisión de los precios mínimos de entrada de producto extracomunitario.
- Control y erradicación de etiquetado fraudulento de producto de origen extracomunitario.

EL SECTOR HORTOFRUTÍCOLA QUIERE:

3

Establecer fondo paralelo y específico para gestión de crisis para todo el sector hortofrutícola

- Como una medida nueva al margen de los programas operativos de las OPFHs, y al alcance de todos los agricultores en igualdad de condiciones.

4

Diseñar con carácter de urgencia, mecanismos a través de reglamentación europea, para evitar imposiciones comerciales de las cadenas de distribución/supermercados europeos

- Evitar la imposición de determinados envases y materiales de embalajes, así como de la empresa suministradora de dichos envases.
- Impedir la imposición de promociones comerciales costeadas por el proveedor.
- Diversidad de Protocolos de calidad, aún recogiendo los mismos requisitos de seguridad y calidad alimentaria, y cuyo coste de certificación es íntegramente asumido por los productores.
- Cada vez más a menudo el precio viene fijado por la distribución minorista debido al desequilibrio de la cadena de valor, que permite a las grandes cadenas mantener su margen de beneficio sin trasladar al consumidor los bajos precios que están pagando a los agricultores. Se pervierte así el espíritu de las leyes de competencia, ante la inacción de las autoridades públicas.